

BARCELONA METRÓPOLIS

FUNDACIÓ CX PREVE INVERTIR

1,2

millones de euros desde la Xarxa Agrosocial durante el año

2012

en las entidades de la red que tengan necesidad de financiación

'SOCIAL FARMING'

Emprender en la agricultura

La red agrosocial de la Fundació Catalunya Caixa da empleo a 1.500 personas, de las que más de 1.100 están en riesgo de exclusión social

Anna Cabanillas

El denominado social farming –agricultura social–, que tiene por objetivo contribuir al desarrollo rural de un territorio, potenciando el patrimonio agroalimentario y creando puestos de trabajo para personas con necesidades especiales, ha tomado fuerza en los últimos años en toda Europa.

Prueba de ello es la red de emprendedores agrosociales creada hace ahora un año por la Fundació Catalunya Caixa (CX), que aglutina a un total de 23 entidades repartidas por toda la geografía catalana y que, en su conjunto, generan 1.500 puestos de trabajo, de los cuales más de 1.100 son desempeñados por personas en riesgo de exclusión social. "La red, que está integrada por 17 empresas de una reconocida trayectoria y 6 de nueva creación ocupan, mayoritariamente, a personas con enfermedades mentales, así como a personas discapacitadas", explica Marta Torra, directora del área de Impulso Social de la Obra Social de la fundación.

Por sectores, el 60% de las empresas de la red se dedica a la agricultura ecológica, aunque la biomasa forestal se está consolidando como un sector incipiente en crecimiento, así como la producción de alimentos transformados. "En este primer año, hemos ayudado a ocho entidades de la red a desarrollar un plan de negocio para detectar si su proyecto empresarial era viable", afirma Torra, quien advierte que dichos planes han pasado ahora a la fase de inversión. "Una vez finalizado el plan de negocio, si la entidad necesita financiación le intentamos otorgar un préstamo participativo, con condiciones muy favorables, así como conseguir financiación externa", añade.

Así, por el momento la red ha

otorgado 300.000 euros en préstamos participativos a tres empresas y ha logrado financiación externa de entidades como Acció Solidaria contra l'Atur, Iese Business Network o la Fundació Seira, entre otras. "La mejor noticia es que, la aplicación de los primeros planes de negocio prevé en los próximos tres años la creación de 162 puestos nuevos de trabajo para personas en situación de vulnerabilidad socioeconómica, uno de los grandes motivos de ser de esta red", apunta Torra.

Además de ofrecer asesoría empresarial y financiación, la Xarxa Agrosocial de la Fundació Catalunya Caixa pone al alcance de sus asociados los servicios de la Fundació Alicia, el centro de investigación dedicado a la valoración del patrimonio agroalimentario y gastronómico. "Gracias a su apoyo, entidades de la red como La Fageda han podido desarrollar su nueva línea de mermeladas que en breve lanzarán al mercado, y otras como Forestades mentales, así como a personas discapacitadas", dice la directora de Impulso Social.

Actuar como nexo y punto de

Por sectores, el 60% de las empresas de la red se dedican a la agricultura ecológica

encuentro de las empresas del sector agrosocial es otro de los grandes retos que persigue la red. "En el sector agroalimentario ganar volumen es una necesidad imperante. Nuestro objetivo a largo plazo es crear alianzas con las entidades de la red. Y es que, podríamos llegar a crear un productor ecológico de volumen que se posicionase con cierto liderazgo en el sector", concluye.



Distintos emprendedores de la Xarxa Agrosocial de la Fundació Catalunya Caixa



PORTAL DE BERGUEDA

Un laboratorio de pruebas

Creada hace apenas un año por la Fundació Portal, con el fin de dar salida laboral a personas en riesgo de exclusión social, la empresa Portal de Berguedà elabora actualmente más de 5.000 yogures artesanales a la semana que comercializan –bajo la marca 'Delicacies del Berguedà'– en tiendas gourmet y especializadas en productos ecológicos de Catalunya. Si bien, su reto es conseguir doblar la producción a finales de año, así como ampliar su cartera de productos para otro tipo de colectivos como escuelas y restaurantes. Una iniciativa que, según su artífice Joan Maria Sala, no hubiese sido posible en los tiempos que corren sin el apoyo de la red Agrosocial de la Fundació Catalunya Caixa. "La red nos ayudó a desarrollar el plan de empresa, nos ha dado un préstamo participativo de 100.000 euros, a través del cual hemos podido adecuar las instalaciones y comprar maquinaria, y nos ha puesto en contacto con la Fundació Alicia, que nos ha permitido mejorar nuestros yogures e investigar nuevas líneas de producto", afirma Sala.

SAMBUCUS

Soluciones específicas para cada caso

La cooperativa Sambucus nació con un doble objetivo: crear oportunidades sociolaborales para jóvenes en riesgo de exclusión social y cultivar un producto ligado al territorio catalán. Dispone de dos líneas productivas –huerta ecológica y plantas medicinales–, dirige el restaurante Sambucus de Manlleu y ofrece cursos de agricultura ecológica a administraciones públicas y escuelas. A mediados del 2011 estableció su primer contacto con la Xarxa Agrosocial de la Fundació Catalunya Caixa que, de momento, les ha ayudado a desarrollar su plan de negocio y les ha otorgado un préstamo participativo de 70.000 euros. "La gran diferencia de esta red con otros programas para emprendedores sociales es que ofrecen soluciones específicas a cada empresa. A nosotros nos ha ayudado mucho poder colaborar con la Fundació Alicia, que nos ha asesorado en diferentes productos que podríamos hacer con nuestras plantas medicinales, como, por ejemplo, unos caramelos para farmacias que ahora estudiamos lanzar al mercado", apunta Mireia Franch, socia de la cooperativa.

LA KLOSCA

Una inyección de conciencia social

El Centro Especial de Trabajo La Klosca pretende dar salida laboral a personas que padecen trastornos mentales, ayudándoles a integrarse en la empresa ordinaria. Hace dos años, La Klosca adquirió 500 gallinas para dedicarse a la producción de huevos ecológicos. Hoy producen mil docenas mensuales que venden a cooperativas de consumo y tiendas de proximidad. Ahora estudian ampliar su actividad. "El objetivo es lograr que el negocio sea más rentable, con el fin de poder crear más empleos para personas en riesgo de exclusión social", afirma Jordi Mela, director de La Klosca. En este sentido, el centro espera los permisos del Ayuntamiento de Mataró para ampliar instalaciones. "En cuanto lo tengamos, desarrollaremos, con el apoyo de la Xarxa Agrosocial de la Fundació Catalunya Caixa, un plan de negocio que nos que en qué pasos debemos seguir", añade Mela, que advierte que la red de 'social farming' es una inyección de conciencia social y ecológica necesaria entre el tejido empresarial y la sociedad catalana.

TEB VERD

Red de productores de setas exóticas

El Centro Especial de Trabajo TEB Verd, que integra laboralmente a personas con discapacidad, empezó hace cuatro años a producir setas japonesas xitake en una granja de Cardedeu. Con la intención de hacer crecer el proyecto empresarial, dicha entidad entró a formar parte de la Xarxa Agrosocial de la Fundació Catalunya Caixa. "Actualmente producimos el sustrato de xitake para que otras fundaciones y cooperativas los cultiven; pero nuestra intención es llegar a crear una red de productores de setas exóticas en Catalunya bajo la marca Bolet Ben Fet, que ya hemos registrado. Estamos convencidos de que la Xarxa Agrosocial nos ayudará a lograrlo", explica Carles Díaz, artífice de dicho proyecto. En este sentido, la entidad está a la espera de elaborar un plan de negocio, supervisado por el equipo de la entidad financiera. "Por el momento, gracias a la red ya hemos entrado en contacto con otros emprendedores como nosotros, con los que esperamos poder establecer colaboraciones fructíferas en un futuro próximo", concluye Díaz.

AMUNT EBRE

Cultivar arroz bomba ecológico

A principios del 2011 un grupo de emprendedores empezó a gestar la idea de cultivar arroz bomba ecológico en las Terres de l'Ebre; un producto que no existía en el mercado y que producirían personas con discapacidad y en riesgo de exclusión social. "Nos sumamos a la red porque nuestro proyecto agrosocial, vinculado al territorio, encajaba a la perfección con su espíritu. Y lo cierto es que nos han ayudado mucho en la elaboración del plan de negocio, que ha determinado que el proyecto era viable, y a la vez nos han permitido conocer a muchas empresas y entidades interesantes como, por ejemplo, la iniciativa del Delta Rieret Vell, que nos ha sido de gran ayuda", explica Marta Cid, responsable de Amunt Ebre. La empresa, que acaba de plantar su primer cultivo de arroz bomba ecológico, prevé iniciar a finales de este año su comercialización y estudiar cultivar productos de huerto ecológico. "Si queremos que el proyecto sea viable y crear muchos empleos es necesario que diversifiquemos la producción", concluye.

INTEGRA PIRINEUS

Bosques limpios y puestos de trabajo

Nacida hace exactamente un año de la mano del consejo comarcal de l'Alt Urgell, el Ayuntamiento de la Seu d'Urgell, la Fundació de Catalunya Caixa y Enerforest, la Fundació Integra Pirineus es un Centro Especial de Trabajo que integra laboralmente a personas en riesgo de exclusión social de la zona. Se dedica a la extracción de biomasa forestal en una finca que la Fundación tiene en Alinyà y a ofrecer servicios de jardinería. "Desde la Xarxa Agrosocial hemos ayudado a la recién creada fundación a elaborar su plan de negocio. También hemos financiado una prueba piloto de extracción de biomasa forestal en la finca de Alinyà, en la que hemos invertido 50.000 euros, y se les ha cedido la gestión forestal de dicha finca, que tiene 5.300 hectáreas, y es de la Fundació Catalunya Caixa", explica Marta Torras, directora de Impulso Social de la Fundació, que advierte que esta iniciativa contribuirá a generar decenas de puestos de trabajo para personas en riesgo de exclusión en la comarca rural, así como a mantener limpios los bosques catalanes.



Modest Guinjoan Economista

Profesor asociado de la Universitat Pompeu Fabra (UPF) y socio-director de Barcelona Economía

AL PAN, PAN Y AL VINO, VINO

Más allá de su proceso en el Parlamento, un tema de tanta actualidad como el pacto de la actualización de la balanza fiscal 2006-09, aportada por el Departament d'Economia i Coneixement, y un reciente artículo de Elisenda Paluzié (revista Ideas) sobre qué comportaría la aplicación en Catalunya de un sistema de financiación como el concierto vasco. Este último es de lectura recomendable, en particular por aquellas personas que desde Catalunya defienden el concierto económico en el País Vasco y Navarra, al mismo tiempo que niegan su conveniencia para Catalunya, en una insólita, y para mí inexplicable, mezcla de altruismo y autoodio.

Con respecto al ámbito social, hay evidencias que el problema del trato fiscal que recibe Catalunya ha llegado, y mucho, a la población. Y todas las noticias que se otean en el horizonte vienen a indicar que la cosa irá a más. Es en este contexto que querría hacer notar que los contrarios a revisarlo insisten en utilizar argumentos que no son rigurosos.

El primer argumento es que consideran adecuado que Catalunya tenga déficit fiscal porque registra superávit comercial con el resto del Estado español. Vienen a decir que una cosa va por la otra. Los principios más básicos de economía indican que hay dos grandes mecanismos de coordinación: la política y el mercado.

La intervención política consiste en que un poder coactivo (y no tiene un sentido peyorativo) establece impuestos, los cobra y los gasta de la manera (en sanidad, en educación, en funcionarios, en inversiones, etcétera) y sobre los territorios que considera conveniente. La asignación de los recursos la hace, por lo tanto, la llamada mano visible de la economía, de manera centralizada y con criterios políticos. El déficit fiscal catalán viene de este proceso.

En cambio, el hecho de que Catalunya tenga superávit comercial es resultado de la actuación del otro mecanismo de coordinación, las fuerzas de mercado. Estas son las que se conocen como la mano invisible de la economía, que a través de una infinidad de decisiones de compra, tomadas de manera libre, individual y autointeresada

por parte de consumidores y empresas, asignan los recursos.

En este escenario, se entiende que quien compra productos catalanes lo hace porque se ajustan a sus necesidades, en precio y en calidad, y no para compensar el déficit fiscal o para que los catalanes caigan especialmente simpáticos. De hecho, si decidieran sobre estas bases, hablaría bastante mal de su racionalidad decisoria.

Así pues, defender el déficit fiscal contraponiendo el superávit comercial es mezclar dos conceptos protagonizados por agentes diferentes y que responden a mecanismos de asignación y finalidades de intercambio diferentes. Equivaldría a decir que España compra coches alemanes porque este país aporta mucho a los fondos comunitarios que benefician a España.

Un segundo argumento de los contrarios a la corrección del déficit es que, en la solidaridad, no cuentan los territorios sino las personas y sus niveles de renta. En su opinión, aplicar el déficit fiscal sobre la base de territorios permitiría plantear que San Cugat del Valles, ciudad rica, reivindicara la corrección de su solidaridad, que beneficia al resto de Catalunya, o que el barrio de Pedralbes hiciera lo mismo respecto al resto de barrios de Barcelona, y así ad infinitum.

El problema es que los que advierten de este peligro reivindicativo de las comunidades más próximas, no tienen en cuenta que la solidaridad entre las personas se aplica sobre un territorio determinado, y eso quiere decir operar en un perímetro definido con criterios políticos. ¿Qué unidad territorial tomas como referencia, España o Catalunya? Los partidarios de revisar el déficit fiscal consideran que el marco es Catalunya, la cual aceptaría la so-

Los contrarios a revisar el trato fiscal que recibe Catalunya utilizan argumentos que no son rigurosos

lidadad interna entre las personas, la misma solidaridad que los contrarios a revisar el déficit defienden para España.

Sería recomendable que en el debate, que probablemente se acentuará pronto, no se utilizaran argumentos como los descritos, porque lo contaminan. A no ser que este sea, precisamente, el objetivo de sus impulsores, que también podría ser.